

Multitud de romeros acompañaron a la Virgen de Piedrasantas por la bella dehesa de Pedroche. El paso del puente sobre el arroyo de Santa María es uno de los momentos más emotivos de esta tradicional fiesta de los piostros.



Los 'piostros' de

Más de 250 piostros y caballos acompañaron a la Virgen de Piedrasantas en la procesión de bajada a su santuario, de las más singulares de la comarca

ROSA GARCÍA • Pedroche

Hay tradiciones que no tienen fecha de nacimiento, ni siquiera una explicación de su esencia más singular, pero que han sobrevivido al paso de los años como una herencia bien administrada que cada año se revive con la misma ilusión. Los piostros de Pedroche es una de estas tradiciones que sobreviven aún si conocerse bien su origen, pero en la que los pedrocheños se vuelcan para hacerla la fiesta más importante de su calendario.

El ritual que cada año se repite con motivo de la bajada de la Virgen de Piedrasantas a su ermita es bien conocido por to-

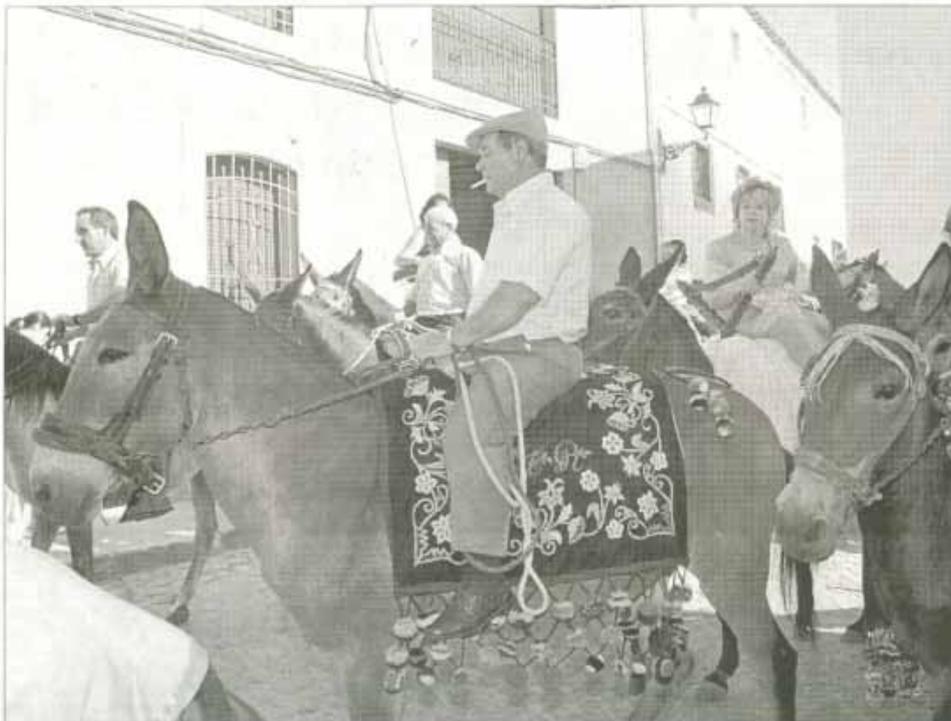
dos los pedrocheños, siguiendo unas pautas que la memoria ha ido traspasando de generación en generación. El martes, este ritual comenzó con la congregación de los piostros y caballos en el domicilio del mayordomo en representación del Ayuntamiento, cargo que en esta ocasión ha llevado a gala y "con mucha ilusión" la concejala Josefa Valverde y su marido, Rafael Rubio. La historia popular recuerda que deben ser dos los mayordomos, uno en representación del Consistorio y otro por el pueblo, aunque éste último es voluntario, lo que no asegura que todos los años estén ambos sobre los piostros, como ha ocurrido en esta ocasión.

Reunidos todos se enfiló el recorrido para recoger a la Virgen de Piedrasantas a las puertas del templo de El Salvador, que

como en una cita fijada debe partir a las 6 de la tarde. La comitiva de caballistas la presiden los miembros de la Corporación Municipal y el mayordomo que tienen que cumplir su cometido: acompañar y proteger la imagen en su regreso al santuario.

Es en esta curiosa procesión a caballo donde reside toda la magia de los piostros, ya que son centenares los equinos que se suman a la comitiva pedrocheña, muchos de ellos venidos de los pueblos de la comarca que quieren sumarse a esta tradición. Si todos van montados sobre caballos, mulos, burros, ponys, enganches o carrozas, destacan, sin lugar a dudas, los piostros. Retornando a un pasado ya lejano en el que Pedroche era el epicentro de la comarca, los piostros recuerdan épocas pasadas. El término que procede de "piostros"

Diversas imágenes de esta tradicional romería que congregó a numerosos público procedente de toda la comarca de Los Pedroches.



La intención es recuperar los elementos típicos

La tradicional procesión de los piostreros acompañando a la Virgen de Piedrasantas a su santuario ya está cargada de tintes del pasado que marcan y diferencian esta singular fiesta. Sin embargo, la intención del Ayuntamiento de Pedroches es ir recuperando poco a poco parte de los elementos típicos que componen esta tradición. El alcalde de Pedroche, Santiago Ruiz, explicó que se quería promover la celebración de un taller para recuperar los trajes típicos de Pedroche, queriendo así que las mujeres que montan sobre las jamugas estén en concordancia con las antiguas monturas que sí han sobrevivido en esta tradición. Si este acto de fe tiene buen fin, completará al que ya se hizo para la recuperación de las mantas que los hombres llevan sobre sus caballos y que son verdaderas obras de arte hechas por las manos expertas que han querido, y no han dudado, en transmitir sus conocimientos para que este arte no se pierda en la memoria.

La vistosidad y peculiaridad de esta procesión de piostreros es motivo más suficiente para que se esté poniendo en marcha la recopilación de documentos escritos y gráficos que den muestra de la larga historia que los piostreros llevan tras de sí y poder conseguir así que la fiesta sea declarada de Interés Turístico Nacional de Andalucía, dando así más renombre si cabe a esta peculiar procesión y fiesta donde el caballo se torna en protagonista de una comitiva muestra de la devoción de los pedrocheños por su patrona, la Virgen de Piedrasantas.



nuevo cabalgaron

tro" hace referencia a los mayordomos, pero por piostreros se conoce a los que van en pareja. Los hombres, que hacen la función de pajes de las mujeres montan al caballo que lleva las mantas de piostreros, bordadas con motivos florales y rematadas con madroños entrelazados. Es común que cada paje tenga su propia manta, bien heredada, pues algunas cuentan con un siglo, o bien bordada para la ocasión, ya que aún hay manos experimentadas en este arte que pasa por generaciones. Pero lo que más llama la atención es la montura de los caballos de las mujeres, subidas sobre las jamugas, sillas en tijeras que aún se conservan, aunque también caben los silloncitos, de corte más moderno, quizás recuerdo de una clase social venida del pasado, quien sabe, en esta tradición poco

los datos

- Más de 250 caballos acompañaron a la Virgen de Piedrasantas en la procesión de regreso a su santuario.
- Josefa Valverde ha hecho este año de mayordomo en representación del Ayuntamiento.
- Más de un siglo tienen muchas de las mantas típicas que adornan los piostreros.
- Entre las incidencias, la caída de un niño desde su caballo que sólo se llevó un susto.

está escrito. Contrasta con esta montura clásica el traje de noche que llevan las mujeres sobre las jamugas, precisamente por ello, una de las intenciones que tienen los

pedrocheños es recuperar el traje típico de Pedroche para las mujeres, con falda larga bordada en los bajos y corpiño sobre camisa blanca, pretendiendo con ello conservar el carácter tradicional de esta fiesta tan singular.

El paso de los caballos sobre el empedrado de las calles de Pedroche se hace difícil y en algunos tramos la tensión es la protagonista, pero el lucimiento de los equinos en el acompañamiento de la Virgen de Piedrasantas es lo primero. Si bien muchos de los jinetes ya son experimentados, se agradece la toma del testigo por parte de los más pequeños que no quieren perderse esta tradición, y que, recibiendo los consejos por parte de las generaciones que le preceden, se convierten en la savia nueva de esta herencia popular.

Uno de los momentos más emocionantes es el paso de la patrona por el puente sobre el arroyo Santa María y el saludo de los piostreros a la Virgen frente al santuario. Fue en ese momento cuando uno de los caballos tiró al suelo a su jinete, un niño que se llevó un buen susto y las heridas en las piernas provocadas por la caída. Pasado el susto, los caballistas remataron el saludo con el trote de los equinos en la subida del santuario, ya despejado de público.

Tras el saludo, la Virgen de Piedrasantas entró de nuevo en el santuario, donde se ofició una misa. Pero la fiesta continuó el miércoles, con la vuelta de los piostreros por el mismo recorrido para la visita obligada a la patrona que ya espera en su santuario hasta el próximo año cuando los piostreros cabalguen de nuevo.